



Cómo ajustar el bolsillo ante el alza de precios que se viene

¿Guerra en Medio Oriente? ¿Precio del combustible? ¿IPC? ¿Canasta básica? Expertos analizan a fondo amenaza en la economía mundial y doméstica latente. También ponen lupa en productos al alza y recomendaciones para ahorrar.

Guillermo Ávila Nieves
 La Estrella de Valparaíso

La feria hortofrutícola del estero Marga Marga en Viña del Mar está repleta: un mar de personas se adentra en cada puesto para abastecerse con productos que llegan desde el norte, centro y sur del país. Con una de las mayores crisis de precios de combustible en décadas y alzas superiores a \$370 por litro en gasolina y casi \$580 en diesel, un temor sacude el ambiente (y al monedero de chanchito): incrementos en valores de frutas y verduras.

“A partir de próxima semana se viene fuerte: patas sobre \$4.500 el kilo, la papa también. Tomate y brócoli a \$1.500 y coliflor a \$2.000. Alza rondaría los 500 pesos en promedio por producto, tanto en frutas como verduras”, lanza María Marín, presidenta de la Feria Viña del Mar, a la vez que explica: “suben los combustibles, por ende, transporte (camiones del norte y sur) y la producción”. Pero recalca que “la feria nunca será más cara que supermercado”.

LOCAL E INTERNACIONAL

Mientras en Oriente Medio, Estados Unidos e Israel ponen un alto momentáneo a los ataques militares preventivos lanzados a Irán para frenar presuntamente su programa nuclear y de misiles en medio de una tensa tregua y bloqueo del estrecho de Ormuz, al otro lado del charco, en Chile, hay impacto en la inflación y el Índice de Precio al Consumidor (IPC): de marzo es del 1% y se prevé que en abril sea de 1,6%. Las aguas asoman agitadas...

Pese a la incertidumbre del panorama global y local que ha afectado el pro-



AGENCIA UNO Y ARCHIVO

HISTÓRICAS ALZAS EN LOS COMBUSTIBLES HAN OCASIONADO LARGAS FILAS EN MÚLTIPLES ESTACIONES DE SERVICIO EN EL PAÍS Y REGIÓN.

nóstico de la economía chilena de manera negativa para este año, “Banco Central redujo el crecimiento este 2026: de 1,5% a 2,5% en marzo”, dice el profesor Humberto Martínez, de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la Universidad de Chile. “Soy algo más optimista, crecimiento será al menos igual que en 2025 (2,5%)”. Y detalla: “Si este pronóstico empeora o mejora es lo que suceda con el conflicto en Oriente Medio y con el programa de ajuste fiscal del gobierno”, afirma.

A su juicio, los esfuerzos de recorte fiscal “afectan de manera negativa en el corto plazo a la economía, pero si el Gobierno logra mejorar las finanzas públicas se podría ver un impacto positivo en el mediano plazo”. Ahora en cuanto al conflicto internacional, “entre más rá-



FERIAS: ¿INCREMENTO PROMEDIO DE \$500 PESOS EN PRODUCTOS?

pido se solucione, volverán a caer los precios internacionales del petróleo, de combustible, y un tipo de cambio menor a nivel local”, responde Martínez.

Para el ingeniero comercial Hermann González, coordinador macroeconómico del Centro Latinoamericano de Políticas Económicas y Sociales, Clapes UC, este 2026 “ha sido peor de lo previsto”.

La economía “se contrajo en enero y febrero, mientras que en marzo sufrimos los efectos de la guerra en Medio Oriente”. proyecta que en la medida que este conflicto sea breve, “el país volverá a crecer el segundo trimestre para terminar el año con una expansión cercana a 2%”. Y con ello, se esperaría que el aumento de la inflación sea transitorio: la baja re-

cienta del precio del petróleo y tipo de cambio ratifican su visión. “De mayo esperamos que la inflación mensual sea menor a la de marzo y abril, y más cercana a patrones históricos”.

Dentro de todo, para el economista también hay buenas noticias: por un lado, “el precio del cobre se mantiene cerca de US\$ 6 la libra, muy bueno para el país” y, por otro, “las mejores expectativas han acelerado el interés de las empresas por invertir en el país”, asegura González.

Otra mirada de alerta maneja el académico Diego del Barrio, decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Valparaíso (UV): “Lo que viene, sin eufemismos, es un escenario de estancamiento parcial, inflación al alza y actividad económica

OJO AL PANORAMA

Nicolás Román, de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales Uandes, dice: “Bencinas van a subir, no van a bajar (abril). Traspaso del 30% del aumento de la gasolina reflejada en la canasta, y alza de entre 0,6 y 0,7% en abril. Aumento de productos: frutas y verduras o el pan, por costos logísticos. Inflación sería del 1% este mes”. ¿Qué va a bajar? El académico apunta a que “la parafina no opera con MEPCO, volverían precios de enero. También se inyectaron cerca de 200 millones de dólares a gobiernos regionales para reducir precio del gas licuado, pero la implementación tampoco está determinada”. ¿La guerra? “Si hay acuerdo de paz, genera mayor producción. Con un planeta más estable, hay aumento de consumo, empleos, genera inversión y mayor demanda de productos”, sostiene Román.

debilitándose al mismo tiempo. No estamos ante un fenómeno pasajero ni una simple turbulencia de mercado”. Y advierte los números de la inflación: marzo cerró con 1,0% mensual, el mayor salto en bastante tiempo, rompiendo la tendencia moderada (inflación anual estaba en 2,4% en febrero). Abril se proyecta peor: operadores del Banco Central anticipan “1,6% mensual” e inflación anual que llegaría al “4,9%”.

Ahonda en detonantes: petróleo, conflicto en Medio Oriente disparó el barril “Brent sobre US\$115 (hasta US\$120)”. Golpea a Chile de forma directa porque “importa prácticamente la totalidad del crudo que consume”. Resultado inmediato: el Gobierno del Presidente José Antonio Kast “ajustó Mecanis-



GUERRA EN MEDIO ORIENTE ESTÁ FRENANDO LA ECONOMÍA MUNDIAL, AL DISPARAR LA INFLACIÓN POR ALZAS EN PETRÓLEO Y GAS.

mo de Estabilización de Precios de Combustibles (MEPCO) con los mayores aumentos en décadas”.

Clave, según del Barrio, es que “este shock tiene un carácter de inflación de costos: no es demanda desbocada, sino que los costos de producción y distribución se elevan y se trasladan en cascada a todos los precios”, eso sin que el Banco Central pueda hacer mucho para evitarlo sin frenar más la economía.

PRECIOS Y CANASTA

Pero, ¿cuánto subirían los precios de los productos clave de la canasta básica? Según proyecciones de Clapes UC, el valor de la Canasta Básica de Alimentos superará la barrera de los \$90 mil por primera vez, señala su último informe de marzo. Prevé que variación mensual de los productos de la canasta se ubicaría entre un 1,4% y 1,9%, con estimación central de 1,6%. Así, el valor quedaría entre \$91.026 y \$91.475, con una variación a doce meses entre 4,2% y 4,7%, frente al 4,6% del mes previo.

Datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE): los alimentos que más subieron en marzo fueron el plátano (18,7%), el tomate (17,6%) y el limón (14,8%). “Para el plátano el alza en el tipo de cambio emerge como una de las principales razones del aumento en el precio: abastecimiento proviene mayoritariamente del exterior. Tomate y el limón, responden a efectos estacionales y mayores costos de transporte, derivados del aumento en el precio de combustibles”, profundiza Hermann González, de Clapes UC (Pontificia Universidad Católica de Chile).

En tanto, Humberto Martínez de la FEN de la Universidad de Chile, recuerda que cuando suben los combustibles, eso termina encareciendo el flete y varios insumos, “se

termina reflejando en mayores precios en transporte de personas, así como el costo de producir y distribuir alimentos”. Por tanto, “el impacto del incremento de combustibles se observaría en mayo y junio”.

Para el decano Diego del Barrio, de la UV, “el diésel mueve el 98% de los bienes en Chile, su alza del 62% encarece los costos operacionales de transporte hasta un 25%. Ese costo no lo absorben las empresas, lo pagan las familias”.

Precisa que los productos que impactan primero y con mayor fuerza son los que dependen de la cadena logística de frío y distribución frecuente. A saber: frutas y verduras frescas, con alzas en tomate y plátano (marzo). Pan depende del trigo importado (Chile importa 55% de su trigo) y del costo de distribución a panaderías. Lácteos y carnes frías: misma lógica de cadena de frío y distribución. Aceites vegetales y forraje: Chile importa 100% de su soja, lo que expone el precio de aceites y costos de producción avícola y porcina. Huevos y proteínas blancas (pollo, cerdo): maíz de importación representa el 80% del forraje, genera alza violenta. Legumbres: 97% de lentejas y porotos se importa: expuestos a costos de flete. Gasolina: pondera 3,39% del IPC; alza cercana al 30% genera efectos inmediatos. Pasajes interurbanos: Asociación de Buses Interurbanos estima subidas de un 21%.

Alza estimada en productos básicos: Gasolina

93 (3,4% IPC): de 30 y 35%. Diesel: +50 - 62%. Frutas y verduras (8% IPC): +10 - 20%. Pan/trigo (4% IPC): +8 - 15%. Aceites (2%): +15 - 25%. Huevos y pollo (5% IPC): +10 - 18%. Lácteos (4% IPC): +8 - 12%. Legumbres (2% IPC): +12 - 20%. Pasajes (3% IPC): +15 - 21%. Parafina: congelada.

¿Por qué sube todo? Del Barrio explica: “El diésel es el motor invisible de la economía. Cada camión que lleva lechugas al mercado o bus que mueve trabajadores o frigorífico que distribuye leche, funciona con diésel. Cuando su precio sube 62%, esa diferencia termina en la cuenta del supermercado”, acota.

RECOMENDACIONES

Ya lo anunció Walmart Chile: congelamiento de precios de más de 2000

productos básicos hasta el 23 de junio de 2026, con su campaña ‘Precios que no se tocan’. Otro caso: la Superintendencia de Electricidad y Combustible (SEC) y el Ministerio de Energía dieron cuenta que alza proyectada en las cuentas de luz fuera postergada hasta julio de este año.

González es realista y considera que las familias que tienen un presupuesto ajustado difícilmente pueden reducir sus gastos. Sin embargo, apunta a que el secreto en los hogares pasa por mejorar la forma como gastan sus ingresos: “Cotizar, comprar en lugares donde los precios son más bajos como ferias libres; reordenar el presupuesto del hogar y priorizar gastos esenciales; reducir el gasto en transporte y energía, y evitar endeudarse

para financiar gastos corrientes”, manifiesta.

En tanto, Martínez aboga por un hecho: que los hogares son muy inteligentes para manejar sus finanzas y controlan sus gastos. “No hay que olvidar que acabamos de pasar años con inflaciones muy por encima del 3%, que llegaron hasta el 11% en 2022. Los hogares tienen la experiencia para navegar un aumento transitorio en la inflación a niveles mucho menores”.

Decano (UV) del Barrio desglosa más a fondo. Las recomendaciones las divide en tres niveles: inmediatas, de mediano plazo y estructurales. Nivel básico (este mes): planificar la compra semanal con lista fija. Evitar compras por impulso. La inflación de costos golpea más cuando el consumidor no planifica. Priorizar proteínas más baratas y de origen local: huevo, legumbres (comprar antes del próximo ajuste de precios), pescado fresco local. Reducir el uso del automóvil particular. Con la bencina hasta \$370 más cara por litro, combinar viajes, usar transporte público (tarifas congeladas) o desplazarse a pie o bicicleta para trayectos cortos. Revisar y reducir calefacción innecesaria. Usar parafina mientras esté congelada, pero invertir en aislación básica (cortinas gruesas, burletes) antes del invierno. Evitar endeudarse en bienes no esenciales. Con la Tasa de Política Monetaria (TPM) en 4,5% sin perspectiva de baja, el crédito de

\$40

Mil pesos (y más) en la UF, además del alza de combustibles, obliga a ajustar presupuestos.

consumo seguirá caro.

Nivel intermedio (próximas semanas): revisar todos los contratos indexados a Unidad de Fomento (UF) como arriendo, crédito hipotecario, colegios. La inflación alta eleva la UF y esos compromisos suben automáticamente. Compras programadas de no perecibles. Arroz, aceite, fideos y legumbres aún no han absorbido el shock logístico: adquirir en cantidad moderada ahora genera ahorro real en dos meses. Comparar precios entre formatos de tienda. Ferias libres y almacenes de barrio suelen ajustar precios con menor velocidad. Negociar plazos de pago con proveedores o arrendadores si se anticipa presión de flujo de caja.

Nivel complejo (mediano plazo): Huertos familiares y comunitarios: ante la vulnerabilidad alimentaria, producción local de hortalizas (incluso en maceteros o terrazas). Energías renovables domiciliarias. Hogares con calefacción solar, paneles fotovoltaicos o termosifones reducen su exposición a los choques energéticos. Subsidios del Ministerio de Energía siguen disponibles. Ahorros en instrumentos reajustables. Si existe capacidad de ahorro, instrumentos en UF o DAP reajustables protegen frente a erosión del poder adquisitivo. Organizarse colectivamente. Las cooperativas de consumo, compras comunitarias y grupos de consumo solidario: cuando el mercado falla en distribuir, la organización social amortigua el impacto.

La conclusión del economista Diego del Barrio: Valparaíso no es una región que pueda amortiguar internamente un shock energético de esta magnitud. “La respuesta no puede ser solo de mercado: requiere política pública activa, focalizada y urgente en los sectores más vulnerables”, cierra.